(Barcelona, septiembre de 2014/ Resumen de la conferencia impartida por el catedrático de Filosofía Política de la Universidad de Barcelona, D. José Manuel Bermudo Ávila, sobre: “Identidad y Extremadura”, celebrada en el Saló de Cent del Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad Condal)

**La identidad de los extremeños**

Las fiestas, son unos días para fortalecer la identidad.

Decía J.J. Rouseau: “Sólo los dioses están solos”.

Sin embargo, los seres humanos necesitamos identificación, necesitamos compartir, es una necesidad. Y esto nos viene dado y hay que aceptarlo.

En 1988, se publicaron, yo incluido, diferentes artículos en la revista “Alcántara” donde diferentes articulistas, la mayoría profesores, opinaban sobre lo que suponía la nueva autonomía que se acababa de estrenar en Extremadura.

Unos decían que la autonomía les permitiría una cierta reafirmación de la identidad que hasta entonces no se tenía.

Otros decían que Extremadura era un pueblo atrasado, pues no tenía identidad. Y que el tener identidad era un factor de unión para poder trabajar unidos.

Sin embargo, la identidad, lo quieras o no, son las condiciones que te ha tocado vivir y no otras.

Extremadura, hasta el siglo XVIII, estuvo en un mapa sin identificar sujeta a diferentes cambios. Por lo que podemos decir que el territorio no le ayudó a identificarse.

Tampoco Extremadura ha tenido una lengua, un territorio, una historia, factores fuertes de identidad. Por lo que la historia no ha sido generosa con Extremadura.

Los pueblos no han tendido identidad hasta la modernidad. Ya que la romanización y los diferentes pueblos invasores, la religión y después el capitalismo, no respetaron la identidad.

El capitalismo impone el dominio de la voluntad y consigue que todos acaben siendo iguales.

A modo de conclusión diré que somos como nos ha hecho la historia. No quiero identificarme con terratenientes, fascistas, o gente intransigente de mi tierra. A mí me gusta identificarme con la buena gente, con los que han sufrido, con la gente humilde que acepta las condiciones de vida que les ha tocado vivir, a mí en consecuencia, me gusta el paisanaje.

 José Luis Pablo Sánchez